



REZAR EN ADVIENTO - 29 de noviembre de 2016

Canto: Ven Señor, libranos.

1ª LECTURA: Isaías 11, 1-10

Aquel día, brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago.

Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de prudencia y sabiduría, espíritu de consejo y valentía, espíritu de ciencia y temor del Señor. Le inspirará el temor del Señor.

No juzgará por apariencias ni sentenciará sólo de oídas; juzgará a los pobres con justicia, con rectitud a los desamparados.

Herirá al violento con la vara de su boca, y al malvado con el aliento de sus labios.

La justicia será cinturón de sus lomos, y la lealtad, cinturón de sus caderas.

Habitará el lobo con el cordero, la pantera se tumbará con el cabrito, el novillo y el león pacerán juntos: un muchacho pequeño los pastorea.

La vaca pastará con el oso, sus crías se tumbarán juntas; el león comerá paja con el buey.

El niño jugará en la hura del áspid, la criatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente.

No harán daño ni estrago por todo mi monte santo: porque está lleno el país de ciencia del Señor, como las aguas colman el mar.

Aquel día, la raíz de Jesé se erguirá como enseña de los pueblos: la buscarán los gentiles, y será gloriosa su morada.

Palabra de Dios.

SALMO 71,1-2.7-8.12-13.17

ANTÍFONA: *Que en sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente.*

Dios mío, confía tu juicio al rey,

tu justicia al hijo de reyes,

para que rija a tu pueblo con justicia,

a tus humildes con rectitud.

Que en sus días florezca la justicia

y la paz hasta que falte la luna;

que domine de mar a mar,

del Gran Río al confín de la tierra.

Él librará al pobre que clamaba,

al afligido que no tenía protector;

él se apiadará del robre y del indigente,

y salvará la vida de los pobres.

Que su nombre sea eterno,

y su fama dure como el sol:

que él sea la bendición de todos los pueblos,

y lo proclamen dichoso todas las razas de la tierra.

ANTÍFONA: *Que en sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente.*

LECTURA DEL EVANGELIO: Lucas (10,21-24)

En aquel momento, se llenó de gozo Jesús en el Espíritu Santo, y dijo: «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito.

Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre; y quién es el Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.»

Volviéndose a los discípulos, les dijo aparte: «¡Dichosos los ojos que ven lo que veis!

Porque os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros veis, pero no lo vieron, y oír lo que vosotros oís, pero no lo oyeron.»

Palabra del Señor.

PETICIONES:

- Te pedimos Señor, el espíritu de justicia y amor, para servir honestamente a los hermanos.
- Por nuestros grupos y comunidades, para que a pesar de las dificultades e injusticias que enfrentamos cada día, seamos capaces de sembrar esperanza y luchar con entusiasmo evangélico por un mundo mejor.
- Por todos nosotros para que sepamos poner todos nuestros esfuerzos a favor de la paz, la unidad y la fraternidad



Misioneros
Redentoristas

misioneros redentoristas
Centro de
Comunicación Redentorista
centrodecomunicacion@cssr.es
www.redentoristas.org

PADRE NUESTRO.

AVE MARÍA.

ORACIÓN FINAL.

Concédenos, Señor, la sencilla alegría.

La que es hermanas de las cosas pequeñas,
de los encuentros cotidianos
y de las rutinas necesarias.

La que se mueve libre entre los grandes,
sin uniforme ni gestos entrenados, como brisa sin amo ni codicia.

Tu alegría es confiada y veraz,
ve la más pequeña criatura amada por ti,
con un puesto en tu corazón y tu proyecto.

Benjamín González Buelta, SJ

solidaridad sencillez san alfonso redención
Perpetuo Socorro valores **misión**
evangelio teología moral familia